

POESIA NÓRDICA

Traducción de Francisco T. Uriz y otros
Madrid, Ediciones de la Torre, 1995, 1.053 páginas.

Desde que salió el primer número de esta revista, y coincidiendo con la celebración del festival de cultura nórdica *Bajo la Estrella Polar*, Ediciones de la Torre ha emprendido una labor de pioneros al iniciar la publicación de su *Biblioteca Nórdica*, serie de 40 tomos que, en su día, habrá proporcionado al lector hispanohablante la posibilidad de profundizar en las literaturas de aquellos países que, salvo contadas excepciones, se desconocen casi por completo en estas latitudes. Ambicioso proyecto en los tiempos que corren, por el que les estamos muy agradecidos los que nos dedicamos a difundir el conocimiento de las culturas de estos países septentrionales: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia.

Precisamente como uno de los primeros tomos de esta serie de libros, el traductor Francisco T. Uriz nos aporta lo que al menos durante los próximos decenios será la obra clave para conocer a fondo la lírica de los países nórdicos de los últimos cien años. Con esta magna obra («magna» tanto en el sentido literal como en el figurado) le ofrece al interesado la guía de lo mejor que se ha escrito en poesía en esos cinco países que, si lo hacen, más bien evocan connotaciones de sistemas políticos y otros asuntos solo periféricamente relacionados con la poesía.

Francisco Uriz es un gran conocedor del mundo nórdico, en particular el sueco, y junto con su mujer, Marina Torres, lleva unos cuantos lustros haciendo de puente entre las culturas hispanas y nórdicas, de manera que estamos en buenas manos. Él es quien, con sus múltiples libros, enseña a los estudiantes nórdicos a dominar la lengua de Cervantes, y es quien con la Casa del Traductor de Tarazona pone la fragua para establecer las relaciones y los intercambios mutuos entre el norte y el sur. Y su larga trayectoria de

traductor de las literaturas nórdicas, se corona ahora con *Poesía Nórdica*.

Como es lógico, la obra divide ecuánimemente sus páginas en cinco partes, una para cada país, y cada sección va introducida por unas páginas que ofrecen un panorama de la lírica del país en cuestión. Los autores de estos prólogos son reconocidos especialistas que, además de haber colaborado inicialmente en el proceso de selección de los escritores representados en la obra, según cuenta Uriz en su prefacio, por regla general exponen su tema de una manera tan sugerente que al lector le instiga a sumergirse en la materia prima para experimentar por su cuenta cómo este o aquel fenómeno se plasma en un escritor concreto. Porque los poetas seleccionados van anclados en su contexto temporal y en su *ismo*, y también aquí tendremos un claro reflejo de la ¿natural? tardanza de los grandes movimientos culturales en llegar hasta los extremos norte de nuestro común espacio occidental.

El idioma islandés, más cercano a las raíces lingüísticas comunes de las cuatro lenguas nórdicas, difiere tanto de los otros que Uriz ha dejado su traducción en manos de José Antonio Fernández Romero. Además, la lengua fina con su origen completamente diferente al de las demás, le ha llevado a establecer una fructífera colaboración con Pentti Saaritsa.

Nos encontramos, pues, ante un instrumento valiosísimo para conocer esa lejana poesía, distante más por lo desconocido que por lo diferente. Contribuye a que se conozcan y, así, aproximen dos mundos que, con todas sus diferencias, tienen mucho que aportar el uno al otro.

EVA LIÉBANA